

January 1980

Un santo del siglo de Luis XIV la vida y la obra del Señor de La Salle

Alfredo Trendall B.

Universidad de La Salle, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Trendall B., A. (1980). Un santo del siglo de Luis XIV la vida y la obra del Señor de La Salle. Revista de la Universidad de La Salle, (7), 89-92.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

UN SANTO DEL SIGLO DE LUIS XIV LA VIDA Y LA OBRA DEL SEÑOR DE LA SALLE

Por: Alfredo Trendall B.

El siglo de Luis XIV... un momento de plenitud europea, la más alta cumbre de la cultura francesa... Ante nuestros ojos desfilan los grandes maestros como Descartes, Corneille, Molière, Racine, Le Brun. Es como si de pronto volviera a surgir la gran época del románico y gótico de la luminosa Edad Media.

La fé en el catolicismo lo revitaliza todo: revitaliza el gobierno del rey que adquiere autoridad, revitaliza a las buenas maneras; al gusto refinado, a la medida. Y con la fé vienen también como heraldos del goce de los cielos los Santos. Estos hombres y mujeres que hacen siempre del dolor una luz que ilumina al universo. León Bloy lo dirá en nuestra época: "Solo hay una tristeza, la tristeza de no ser santo".

Y uno de estos santos fué el Sr. de La Salle. Acerquémonos a este capítulo básico de la gloria de Luis XIV, inclinémonos unos minutos en su mundo. Un hombre que llega hasta nosotros y nos protege en este siglo XX tan falto de plenitud y de paz.

SU NACIMIENTO Y NIÑEZ

Todo empezó en Reims, allí nació, el 30 de abril de 1651, este Santo de La Salle, ¿Pero qué era esta ciudad en la geografía de Francia? Era donde se consagraban, sus reyes, donde en su catedral lo divino tocaba lo terrestre, haciéndolo sagrado. Y allí, en el corazón de Reims, en la casa llamada Hotel de

la Cloche, nuestro Santo vió la luz del mundo.

Hijo de un magistrado y de una dama de la nobleza, Nicolasa Moët, Juan Bautista vivió una infancia feliz. Brouillet, población no lejana de Reims, fué donde transcurrieron sus vacaciones con la familia materna. En medio de los viñedos, en contacto con la pureza de los campos, el niño de La Salle fué impregnando su retina. Imágenes, como la casa de los Moët en Brouillet, como la de la iglesia del pueblo, influirán profundamente en su personalidad, y le harán fijar la atención en los niños pobres de los pueblos de Francia. Así, su sensibilidad europea se alimentará de la ciudad y del campo, de la multitud y de la soledad. Toda su vida estará así marcada y en los momentos críticos de su existencia, ya al final de la misma, pondrá sus ojos nuevamente en los campos y se recogerá en la soledad de la Gran Cartuja para orar, para continuar su coloquio con Dios.

La Gran Catedral de Reims, verdadera "Biblia de los pobres", como lo fueron también las otras gloriosas catedrales románicas y góticas, con sus pórticos grandiosos nos sitúa dentro del drama de la historia sagrada que se inicia con el Génesis, y termina con el Apocalipsis, pasando por la Encarnación. Tal vez allí, contemplando el desfile de tantos desválidos, deseosos de acrecentar su fé ante el espectáculo de estos pórticos, el niño de La Salle tuvo una primera y

remota intuición su obra futura. A los 11 años de edad es tonsurado en la capilla del arzobispado de Reims cuyo jardín es hoy un mudo testigo de los pasos iniciales de esta alma grande.

SU JUVENTUD Y PREPARACION PARA EL SACERDOCIO

A los 16 años, al estilo de la época. La Salle es nombrado canónigo de Reims. El 10 de julio de 1669, a los 18 años, la Universidad de tal Urbet le otorga el título de Maestro en Artes con mención "suma cum laude." Al año siguiente, el joven de La Salle abandona a Reims y se traslada a París, ingresando al seminario de San Sulpicio.

¿Quién era el fundador de esta comunidad religiosa que acogió a Juan Bautista de La Salle? Jean-Jacques Olier, muerto en 1657, y en cuyo seminario el joven canónigo de Reims pasó dos años.

Igualmente, frecuenta la Sorbona, recibiendo certificados en teología. Su director espiritual allí fué el superior del seminario de San Sulpicio, Luis Tronson.

SU ORDENACION Y LA CREACION DE LA COMUNIDAD DE LOS HERMANOS

La muerte de sus padres entre 1671 y 1672, obliga al joven de La Salle a volver a su ciudad natal, para hacerse cargo de sus hermanos, sin renunciar a su vocación sacerdotal. Así, la Divina Providencia le va mostrando su misión, paso a paso, dolorosamente.

A los 27 años es ordenado sacerdote. Y al día siguiente celebra su primera misa en la Catedral de Notre Dame de Reims. Acompañado por sus hermanos y hermanas. Su amigo Nicolás Roland le encarga su obra de las Hermanas del Niño Jesús, cuyo jardín florece aún.

A los 28 años, en 1679, conoce a Adrian Nyel, en la puerta del convento de las Her-

manas del Niño Jesús. Es un momento trascendental de la vida del Padre de la Salle.

De esta manera conoce a los maestros educadores, de los cuales se responsabiliza y que serán el origen de su obra magna: el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

En 1680, hace tres siglos, los que ahora conmemoramos, invita a dichos maestros a comer a su casa junto con sus hermanos y hermanas, en la calle Sainte-Marguerite de Reims. Tiene 29 años. Al año siguiente los aloja en su casa y luego se va con ellos a morar en dos residencias. Así nace la Comunidad.

El padre de La Salle renuncia a su canonjía, y distribuye a los pobres sus bienes, poco a poco va formando la comunidad de los Hermanos, con un hábito, un nombre y unas reglas.

SUS FUNDACIONES

A los 30 años de edad, justo en el momento en que según Ortega y Gasset se inicia la madurez de la persona humana, el Señor de La Salle empieza una larga serie de fundaciones de Escuelas. Serie que trascenderá más allá de su muerte y que irá cubriendo primero a Francia, luego a Europa y finalmente al mundo entero. Solo algo que tenga un origen Divino como sucede en este caso, puede extenderse a nivel planetario con tanta fuerza. De ahí que el fundador, consciente de esto, dijera que la comunidad había sido hecha por voluntad de Dios y que hoy con gran exactitud al hablar del Lasallismo se dice que es "una teología pedagógica".

De los 31 a los 61 años el Señor de La Salle despliega una actividad gigantesca que partiendo de Reims va a concentrarse especialmente hacia el sur de Francia. En efecto en 1682 funda en Réthel un Seminario para Maestros rurales.

En donde según su máximo biógrafo Blain, cura a uno de los Hermanos. Aquí en

este grabado antiguo se representa tal hecho. En 1682, en Guise, y en 1685 en Laon, va el fundador creando Escuelas. En Soissons, lugar de reunión de los Hermanos de Reims, Rethel, Guise y Laon, se encuentra la abadía de Saint Lean - des - Vignes con su hermosa fachada gótica que acogió a los Hermanos en sus primeras fundaciones. En 1699, ahora el fundador abre una Escuela en el barrio inferior de la ciudad de Chartres. La Catedral de Chartres, posiblemente, la construcción más bella que ha creado el espíritu humano, en donde se integra el románico con el gótico, Catedral que no nos amenaza con su gigantismo, como la pirámide de Keops, ni que está hecha para ser exclusivamente contemplada desde fuera, como el Partenón, ni tampoco es una fría y soberbia obra como los rascacielos de New York. Más bien se trata de algo que nos acoge, que nos invita a penetrar en su interior transfigurado por la luz de los vitrales como un destello remoto de los cielos. Esta catedral fué muchas veces contemplada por San Juan Bautista de La Salle y quizás esto acrecentó aún su fé sobrenatural en la obra de las Escuelas.

En 1701 el fundador abre una Escuela en Troyes. Concretamente en el barrio de Saint-Nizier.

En 1702 envía a los Hermanos Gabriel y Gerardo Drolin a Roma como señal de fidelidad del nuevo instituto al romano pontífice.

En 1703 llega la obra de la Salle a la ciudad de Avignon, lugar cargado de historia. En 1705 San Juan Bautista de La Salle, funda otra Escuela en Dijón, antigua capital de la Borgoña.

También en 1705 aparece la obra del fundador en la ciudad de Rouen, antigua capital de la Normandía. en el atrio de la iglesia de Saint — Maclou de Rouen, el fundador abrió una escuela y sabemos que en este atrio el mismo dictó clases a los jóvenes Hermanos para capacitarlos en la enseñanza.

En 1706, ahora encontramos la fundación del señor de La Salle en Marselle en la iglesia de Saint Laurent.

En 1707 en Mende, pequeña ciudad, el fundador creó una escuela. En 1707 también aparece la obra del fundador en Grenoble. En 1708 el fundador abre una escuela en Saint Denis. En 1710 San Juan Bautista de La Salle funda escuelas en Versailles, célebre por ser la residencia de los reyes de Francia hasta 1789. En 1711 el Señor de La Salle abre una Escuela en Les Vans, centro protestante de la época. Aunque no todas las anteriores son las más importantes fundaciones que este Santo hizo por los caminos de Francia en una nueva peregrinación pedagógica henchida de los más hondos propósitos de ayuda a los niños y jóvenes pobres. Se estaba empezando así a mostrar uno de los caminos más eficaces para superar lo que siglos más tarde surgirá en una Europa transformada por el industrialismo, la inmoralidad y el materialismo. Ya que solo una teología pedagógica como la Lasallista puede salvar esta Europa de hoy.

SU RETIRO A LA GRAN CARTUJA

En 1712, a la edad de 61 años, luego de una madurez llena de contratiempos y de luchas libradas en tantas fundaciones, fatigado, pero como nunca antes lo estuvo, está transfigurado por su fé en el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. El Señor de La Salle empieza así al fin de su vida un período de profundo recogimiento interior; recogimiento en la oración constante con Dios y María.

Al norte de Grenoble hallamos ahora al Señor de La Salle en la Gran Cartuja. En este monasterio se entregó el Señor de La Salle, según sus propias palabras: "a la inspiración de Dios y al impulso de su espíritu." Este es el espacio que allí sirvió como habitación al Fundador.

En el convento de San Maximino de los dominicos, el Señor de La Salle pasó un retiro de 40 días, en el año de 1713.

En 1714 el Señor de La Salle, invitado por el cura de Saleon, pasó varios días en Parmenia, lugar de retiro de los grandes solitarios durante siglos y en donde Sor Luisa re-

confortó al Señor de La Salle para que continuara su tarea.

No cabe duda que estos dos años de intensa soledad coronan la vida de este Santo y le dan una dimensión doble a lo que fué su vida y es el espíritu del Lasallismo: la educación a los pobres desde Cristo y una intensa vida de oración.

SU SANTA MUERTE

En 1715 se instala en Saint - Yon Cerca de Rouen, donde con los demás Hermanos de la comunidad el 12 de junio de 1718 renueva los votos perpetuos de estabilidad, asociación y obediencia.

El viernes santo 7 de abril de 1719 el Señor de La Salle muere en Saint-Yon. Las últimas palabras de San Juan Bautista de La Salle, fueron "adoro en todo el proceder de Dios para conmigo".

De esta manera terminó una existencia que hace honor al siglo de Luis XIV y a la Iglesia Católica y ante la cual nos inclinamos reverentes porque palpamos en sus pliegos recónditos la misma presencia Dios y de su Gracia Santificante. En 1725, el Papa Benedicto XII aprobó el Instituto mediante una Bula y en 1840 el Papa Gregorio XVI declaró al Señor de La Salle. "venerable".

En 1888 León XIII lo beatificó y el 24 de mayo de 1900 el mismo Papa León XIII lo canonizó mediante una Bula.

El 15 de mayo de 1950, por un Breve, Pío XII proclamó a San Juan Bautista de La Salle como celeste y principal patrono ante Dios de todos los educadores de la niñez y de la juventud.

De este modo se ve como la vida y la obra del señor de la Salle es elevada hasta la cumbre más alta de los Santos y perpetúa la gloria del siglo extraordinario de Luis XIV.